

# Proyecto de Declaración

**La Honorable Cámara de Diputados de la  
Nación**

**Declara**

**Declarar el beneplácito de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación por el centésimo aniversario de fundación de la Escuela n° 88 Bartolomé Mitre, institución educativa de nivel inicial y primario ubicada en la ciudad de Paraná, Entre Ríos.**

## **Fundamentos**

Señor Presidente:

La Escuela n° 88 Bartolomé Mitre comenzó a funcionar durante la segunda década del siglo pasado, en 1922. En el barrio “La Pasarella”, en una calle principal de la ciudad, hoy llamada Pronunciamento, abre sus puertas por primera vez la “Escuela Infantil de Segunda Categoría de los Suburbios del Sud”, nombre que dio origen a la institución.

En sus comienzos la escuela estaba rodeada por las vías y galpones de cinc pertenecientes a al ferrocarril de la ciudad. Hacia el sur de la misma, el Ejercito Argentino fundó el Hospital Militar y la Segunda Brigada, que le daba una gran actividad a la ciudad. Esto generó que en el límite del Boulevard empedrado que rodeaba la escuela se levantaran caseríos humildes y quintas de las familias de soldados y trabajadores.

Bajo la necesidad de brindar educación a la comunidad y con la promesa de desarrollo y progreso incipiente, el Consejo General de Educación junto a la Asociación Cooperadora alquilan al Sr. Vinko Cerini un edificio donde antiguamente funcionaba una curtiembre.

El lugar alquilado era muy alto, en semejanza con los edificios de la época, de ladrillo y revoque a la cal. En su frente tenía una puerta muy grande de dos hojas, un largo zaguán y ventanas que daban a la calle y el muro del ferrocarril. Algunas de sus habitaciones tenían pisos de madera y otras de baldosas coloradas. Su patio era de ladrillos y lo acompañaba una galería muy alta lindera con las casas del barrio y baldíos con yuyales. En una de sus paredes se encontraba una campana estridente que anunciaba los horarios de la escuela. Finalmente completaba el edificio un sótano grande que, debido las inundaciones luego de cada lluvia, fue relleno por los soldados de la 2da. Brigada Blindada.

En sus comienzos la “Escuela Infantil de Segunda Categoría de los Suburbios del Sud” fue dirigida por directoras que marcaron su

historia e identidad. La directora Sra. Margarita Naif de César fue protagonista de la primera inspección oficial el 29 de mayo de 1923, de allí se conoce que la escuela contaba con 110 estudiantes y se reconoce la necesidad de que se cuente con luz eléctrica, agua corriente y la implementación de la enseñanza de la agricultura. Este último punto se debía a que la escuela no tenía sembrados, jardines ni árboles, cuestión fundamental para la educación de la época. En razón de ello, se solicitó a la Municipalidad y la Dirección de la Escuela Alberdi la donación de árboles que fueron plantados frente al edificio.

La sucedió la directora Sra. María Villaramos de González, bajo su gestión se buscó cubrir todas las necesidades de niños y niñas que pertenecían a la escuela, generando mayor ingreso de estudiantes y creación de nuevos cargos.

Cabe destacar que, en los primeros años de la historia de la escuela, se crea un comedor que no tenía aún las condiciones para cocinar y dar de comer. En consecuencia, el Ejército, que era *padrino de la escuela*, se encargaba del almuerzo de chicas y chicos en sus propias instalaciones de Avenida Ejército y Alvarado, espacio al que acompañaban los y las docentes de la institución.

En su historia también hubo algunas contramarchas. El 16 de mayo de 1956 el establecimiento educacional fue clausurado por el “mal estado del local”, por lo cual los y las estudiantes pasaron a las Escuelas N° 2 “25 de Mayo” y N° 5 “Manuel Belgrano”. Esto no fue un impedimento para que la institución siga su historia ya que, luego de tres años, el 12 de marzo de 1959, se dispone la reapertura del establecimiento luego de haberse efectuado reparaciones, y se le otorga la categoría de escuela de 1ra ya que alojaba 211 alumnos y alumnas.

Superado este momento, en diciembre de 1969, asume como Director Don Erundio Esteban Díaz, quien era maestro alberdino. La comunidad escolar lo recuerda como una persona de gran solidaridad y calidez humana que supo interpretar las necesidades del barrio y alojar a niños y niñas en un proceso de crecimiento de la escuela.

En el año 1972 la escuela pasa a llamarse “Manuel Belgrano”. Este es un período de grandes cambios para la institución. Luego de

tres años, en 1975 la Asociación Cooperadora compra el terreno alquilado y lo dona al Consejo General de Educación para que siga funcionando la escuela. Desde ese momento se empieza a gestionar la construcción de un nuevo edificio debido a las condiciones ya deterioradas de la locación donde funcionaba. Jorge Raúl Bueno, presidente de la Asociación Cooperadora, reclamó a las autoridades competentes la urgente necesidad de la obra, que comenzó en junio de 1987. Durante este plazo el comedor funcionaba en las instalaciones del club Hindú, destacada institución en la historia de la ciudad.

El 27 de abril de 1989 se inauguró el nuevo edificio distinguido por sus ladrillos a la vista de color rojizo que conserva hasta el día de hoy. El mismo cuenta con aulas amplias, un comedor y dos patios con galerías cubiertas. La historia demuestra que todo el barrio vivió con mucha alegría este acontecimiento esperado durante muchos años.

Mar recientemente, en el año 2012 se convierte en una de las Escuelas Nina de la provincia de Entre Ríos, característica que conserva en la actualidad. Las Escuelas Nina forman parte de un proyecto educativo, político, cultural y social del Consejo General de Educación, que tiene como objetivo una mejora e inclusión educativa creando la modalidad de extensión de jornada en escuelas primarias.

Las escuelas Nina nacieron con el fin de revertir los índices de repitencia, abandono y desgranamiento, así como promover la innovación pedagógica, entre otros. La dinámica de trabajo en las aulas consiste en el desarrollo de actividades cotidianas por la mañana, a cargo de docentes de ciclo; y por la tarde, después del almuerzo, se reinician las actividades pedagógicas en los Espacios de Acompañamiento al Estudio, Lengua Extranjera y otros espacios como pueden ser: Talleres de Arte, Deporte, Teatro, Radio, Danzas, Vida en la Naturaleza. Los propósitos de esta experiencia incitan a resignificar la vida escolar, atendiendo las condiciones y trayectoria de cada estudiante y los modos de construcción del saber.

En este marco, la Escuela N° 88 “Bartolomé Mitre” desarrolla talleres con enfoques lúdicos, entre ellos se encuentran: Acompañamiento al estudio en todas las áreas; Inglés; Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC’s), Huerta, Teatro, Música y Danza Folclórica; y Ajedrez. Entre las horas de clase se garantiza a su población desayuno al inicio de la jornada, almuerzo al mediodía y

merienda antes de que los y las estudiantes se retiren de la institución, todo ello en el comedor de la propia escuela.

Hoy, el Barrio “La Pasarella” ha cambiado su nombre por Barrio “Belgrano”, principal comunidad que integra la población escolar. Pero la institución no sólo recibe a estos niños y niñas, sino que abre sus puertas a chicos y chicas de otros barrios como “Anacleto Medina”, “Gaucho Rivero”, “Antonini” y San Jorge”.

La escuela ha ampliado su oferta incorporando salas de nivel inicial; para niños y niñas de 3, 4 y 5 años. Asimismo, continúa sosteniendo los lazos con su comunidad y su territorio, siguiendo los valores y la tradición que le dio origen. En este sentido, se realiza un trabajo en red con las instituciones que la rodean como el Centro de Educación Física (CEF); Centro Comunitario Mitre; la Escuela n° 190 “Ob. J.M. Gelabert y Crespo”; Escuela Secundaria N°12 “Provincia del Neuquén”; Club De Abuelas Barrio Belgrano; Centro de Salud Belgrano; el Centro Comunitario “Solidaridad” con el comedor “Pacha Rodriguez” y la Escuela de Oficios “Jorge Bueno”.

En el año del centenario de su fundación, su equipo directivo está conformado por la directora Prof. Ana María Loizaga; vicedirectora Prof. Margarita Benítez; y secretaria Prof. Patricia Strack. Además, resulta interesante destacar que en el presente el establecimiento cuenta con su propia canción llamada *Mi escuela es la 88*, la misma fue compuesta por un grupo de estudiantes a cargo del docente de música Guillermo Lugrim, realizada con motivo de participación en los Juegos Evita Culturales.

En línea con lo desarrollado, resulta importante de resaltar que se trata de una Escuela que recibe a niños y niñas de múltiples barrios de la ciudad, atendiendo a la educación y trayectoria de sus estudiantes, así como garantizando otros derechos fundamentales desde su comedor y sus talleres en horarios de jornada extendida, poniendo en valor los principios de la educación pública de nuestro país para todos y todas, en cada rincón de nuestra patria.

Reconocer los 100 años de la fundación de la escuela significa poner en valor los esfuerzos del Estado y de la sociedad paranaense frente a la educación de su comunidad, así como destacar una

instrucción y a las personas que forman parte de la identidad e historia de la educación y la cultura paranaense.

Por lo aquí expuesto solicito a mis pares que me acompañen en esta iniciativa.

BLANCA INÉS OSUNA  
Diputada Nacional